

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Oriente-Medio-Charlie-Hebdo-ultimos-tests-de-resiliencia-del-modelo-occidental-suicidio-o-adaptacion>

Primer semestre 2015

Oriente Medio, Charlie Hebdo... últimos tests de resiliencia del « modelo » occidental : suicidio o adaptación ?

- Empire et Résistance - Capitalisme sénile -
Date de mise en ligne : vendredi 16 janvier 2015

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Nuestro equipo ya había anticipado que la explosión de tensiones en el Medio Oriente tendría un rápido impacto en las sociedades europeas, acarreando grandes riesgos para nuestras democracias [1].

La crisis europea, como hemos dicho muchas veces, mucho más allá del valor intrínseco de los individuos que la componen, ha puesto de manifiesto una debilidad estructural en el sistema político europeo técnicamente desconectado de sus ciudadanos. El gran temor que Europa tenía en 2014 de ir a la guerra guiado con su vecino, en 2015, a un retorno real de la política : vimos como la Comisión Juncker decidió legitimar sus decisiones políticas, los gobiernos nacionales conscientes al fin de la necesidad de la unión política, ciudadanos cuantiosamente movilizados.

Esto nos tranquilizaría si las condiciones se hubieran estabilizado. Pero este no es el caso, ya que Europa se prepara para sostener una serie de conflictos relacionados con las actividades terroristas que de seguro serán perpetrados por personas o grupos de personas que viven en Europa, pero poco integrados y conectados a los terribles acontecimientos que el Medio Oriente está experimentando. Ahora, en este contexto, el retorno de la política puede tomar una forma indeseable.

El año se estrenó con este sangriento ataque contra los empleados de la revista satírica francesa Charlie Hebdo, y la persecución criminal que le siguió. Obviamente, el evento es una oportunidad para marcar el comienzo de un brote racista no sólo en Francia, sino también en toda Europa y más allá, junto con la introducción de medidas draconianas.

Pero por una vez, los europeos tenían derecho a una agradable sorpresa : las comunicaciones de crisis casi ejemplares dirigidas por François Hollande, la capitalización de los temores más aceptables (de una explosión social), logró cambiar la reacción emocional colectiva, prioritariamente con matices racistas, a una demanda de no vinculación, sin deriva libertaria y unión.

El 11 de enero, la manifestación de casi cuatro millones de ciudadanos en Francia y en todo el mundo, así como la presencia de 40 jefes de estado a la cabeza, es realmente un evento histórico y transmite un mensaje verdaderamente positivo, sea lo que sea lo que cada uno piense de la verdadera motivación para la manifestación.

En realidad, de hecho, surgen muchas preguntas sobre lo que realmente ha reunido a todas estas personas : una mezcla de reafirmación de los principios republicanos mal entendidos y una verdadera preocupación por la preservación de los valores democráticos, una expresión de exasperación *vis-à-vis* con la comunidad pobremente integrada musulmana y la voluntad de reunir a los moderados de todas las comunidades religiosas, buscando el orden y la búsqueda de la libertad, la falta de discriminación y tolerancia, ... había un poco de todo en este *rally*. Pero, independientemente, el mensaje y su éxito predominantes son generosos.

Pero esta importante manifestación no es el final de la historia. Los actos contra los musulmanes se han multiplicado desde el ataque ; la policía está en alerta roja y los jóvenes de origen árabe están siendo controlados continuamente ; ideas de un estilo europeo de « *Patriot Act* » [US] calan en la sociedad ; una vez más, se ofende a la comunidad musulmana con la publicación de una caricatura de su profeta en la primera plana de la edición actual de Charlie Hebdo... tantas reacciones inevitablemente alimentan las filas del fanatismo de la identidad y aumenta el riesgo de violencia.

Por otra parte, la demanda de libertad de expresión inicia el proceso de poner fin al bloqueo que crítica a Israel y los Judíos. Si las caricaturas de Mahoma no son racismo, entonces muchas « bromas » ya no pueden ser llamadas « anti-semita » tampoco. En cuanto al fondo, esta versión del derecho a burlarse y criticar a los demás es probablemente algo bueno, pero llega en el peor momento posible. Todo el mundo sabe que el 2015 corre enormes riesgos del desvío racista y antisemita (ya que hay que distinguir entre los dos). Y justo en este momento, las garantías de comunicación intergrupales se han reducido [2].

Sin embargo las leyes francesas y europeas, nacidas de una historia de guerras religiosas y de intolerancia, no abogan por una total libertad de expresión. Esta afirmación está realmente inspirada en EE.UU., donde la libertad de expresión es absoluta y sagrada [3] ... incluso cuando sólo se respeta en el contexto de la expresión no pública. A su vez, los órganos y figuras públicas han mantenido un discurso extremadamente controlado por la famosa « políticamente correcto », sobre todo en todas las cuestiones de las minorías y la religión. En Europa, por otro lado, el « políticamente correcto » se aplica menos dado que aquí, la libertad de expresión tiene un marco legal.

Una cosa es cierta, si los musulmanes europeos se ven obligados a aceptar lo que corresponde a un muy fuerte hostigamiento cultural -no hay que olvidar que la representación en general está prohibida por el islam. Por lo tanto, la integración de los musulmanes en las sociedades modernas y occidentales de la imagen es una realidad ... incluso si tienen dificultad para seguir el razonamiento hasta sus últimas consecuencias y aceptar la representación más prohibida, la del Profeta, una representación que también choca a los musulmanes moderados, es un hecho. En realidad, pedir a los musulmanes aceptar estas caricaturas no es una solicitud aceptable de « secularizarse », sino una inaceptable solicitud de « auto incredulidad ». Aquí es donde aprieta el zapato, debemos ser conscientes de ello si queremos encontrar una solución al callejón sin salida en el que nos encontramos- en un contexto de expresión pública que permanece estrechamente controlado por otros grupos culturales (los homosexuales, los Judíos, etc. ...), habrá división. El desafío es equilibrar la libertad de expresión con el fin de que no degeneren en provocaciones y abusos racistas de todos los lados ; lo mismo que va a ser necesario reiterar las reglas de comunicación que sin duda son gratis, pero también responsables.

Más allá de la gran impulso generoso del 11 de enero, quedan innumerables preguntas sobre cómo detener la ola de violencia racista y terrorista que ha comenzado a barrer Europa, con respecto a nuestros principios democráticos. Este es el gran reto del 2015 ...

[Geab n° 91](#). París, 15 de enero de 2015

[1] Fuente : [Le Monde](#), 05/01/2015

[2] La republicación por el diario anti-Erdogan, Cumhuriyet, de las caricaturas de Charlie Hebdo, es un ejemplo deplorable del potencial desestabilizador de estas provocaciones 'y el uso que de ella hacen los medios de comunicación impulsados por intereses oscuros. En el actual caos de Oriente Medio, una provocación, diseñada con la esperanza de debilitar el poder de Erdogan, equivale a traición. De hecho, los turcos no tienen la excusa de los europeos de no ser conscientes del contenido simbólico de estos dibujos animados. Con este desarrollo inesperado vemos la dramática cadena de acontecimientos en los que Europa y el mundo están cautivos. fuente : [The BBC](#), 15/01/2015

[3] Fuente : [Wikipedia](#)